

El hijo perdido
Lucas 15:11-32
El 21 de octubre

Versículo para memorizar: Menores – Si confesamos nuestros pecados, Dios nos perdonará. 1 Juan 1:9

Mayores – Si confesamos nuestros pecados, Dios nos perdonará y nos limpiará de toda maldad.
1 Juan 1:9

Había un hombre quien tenía dos hijos. Un día, el hijo menor le dijo a su padre, «Estoy cansado de estar aquí. Siempre hago mucho trabajo. Yo quiero salir. Dame mi parte de la fortuna de la familia.»

Sin decir una palabra, el padre le dio a él su parte de la fortuna. Con el dinero en su bolsa, el hijo se fue y caminó a una ciudad grande. Él mal gastó su dinero en fiestas y cualquier cosa que él quería.

Una mañana, él se levantó y se dio cuenta que había gastado todo su dinero. Pero también, había una gran hambre en la tierra. No había mucha comida disponible.

Pronto tenía mucha necesidad. Él encontró un trabajo donde él cuidaba los cerdos. Él tenía tanta hambre que quería comer la comida de los cerdos.

Pero él tuvo una idea. «Aquí estoy con tanta hambre, y los siervos en la casa de mi padre tienen suficiente comida. Voy a regresar a la casa de mi padre y le pediré que me perdone por haberme ido. Posiblemente no me aceptará como su hijo, pero quizás me permitirá trabajar en el rancho con los otros siervos.»

Él se regresó caminando sin zapatos y con ropa sucia y rota.

Cuando todavía estaba lejos de la casa, su padre lo vio y corrió hacia él lleno de gozo y amor. Él le abrazó y lloró lágrimas de gozo.

«Me perdona, padre,» le pidió el hijo, «No soy digno de ser su hijo.»

Pero el padre no le permitió decir otra palabra. Le dijo a sus siervos, «Denle lo mejor toga y traigan zapatos para sus pies. Pongan mi anillo en su dedo. Vamos a celebrar su regreso.»

Jesús nos dijo esta historia para mostrarnos que Dios ama a todos. Y que Él quiere que vengamos a Él. Como el hijo le dijo al padre que había hecho mal también debemos pedir perdón a Dios por las cosas malas que hemos hecho. Hay una palabra grande que quiere decir esto. La palabra es arrepentirse. Quiere decir que pedimos perdón por las cosas malas que hemos hecho y no las haremos otra vez.

Como el padre perdonó al hijo, Dios nos perdona también. ¿Sabes que Dios te ama tanto? ¡Si, el te ama mucho! ¿Te gustaría ser parte de la familia de Dios para siempre? Habla conmigo durante nuestra actividad si estás interesado.